BEATO FRANCISCO ROGACZEWSKI, del italiano antiguo: «franco», «francés» (1892-1940). Presbítero y mártir. Oriundo de Lipinki, Polonia. Se tienen datos de su vida a partir de que fue ordenado sacerdote en 1918. Fue designado vicepárroco de Nowe Miasto Lubawskie, después pasó a servir en las parroquias de Santa Brígida y San José. En 1930 se le nombra Rector del Centro Pastoral para la población polaca. En 1930, al concluir la edificación de la parroquia de Cristo Rey, construida por su propia iniciativa, fue designado párroco de la misma. Sin embargo, su país estaba bajo el dominio de los partidarios de los nazis por ello se detuvo la consagración del templo. El padre Francisco se esmeró en predicar entre la población y en fomentar la actividad y afiliación a la Acción Católica; también procuró promover actividades culturales y educativas. En 1939 fue capturado por los nazis y enviado al campo de concentración alemán de Stutthof, donde se le sometió a torturas y malos tratos. Después de cuatro meses de estar preso fue fusilado. Fue beatificado por san Juan Pablo II (1978-2005; 22 de octubre) en 1999. Forma parte del grupo de los 108 Mártires Polacos, inmolados entre 1939 y 1945.

Otros santos: Higinio I, IX Papa y mártir; Tomás de Cori, presbítero de la Orden de los Hermanos Menores.